La creación del hombre en la Biblia

Génesis 2:7 – "Formó, pues, Jehová Dios al hombre del **polvo de la tierra**, y alentó en su nariz **soplo de vida**; y fue el hombre en **alma** viviente."

1 Corintios 15:45 – "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán en **ánima** viviente."

Santiago 2:26 – "Porque como el **cuerpo** sin **espíritu** está muerto, así también la fe sin obras es muerta."

Génesis 7:22 – "Todo lo que tenía aliento de **espíritu de vida** en sus narices, de todo lo que había en la tierra, murió."

Salmos 104:29 RVA – "Escondes tu rostro, túrbanse: Les quitas el **espíritu**, dejan de ser, y tórnanse en su **polvo**."

Salmos 104:29 RV60 – "Escondes tu rostro, se turban; Les quitas el **hálito**, dejan de ser, y vuelven al **polvo**."

Génesis 2:7 nos dar el orden de la creación del ser humano:

1. Jehová dio forma al **polvo de la tierra**, y formó el **cuerpo**.
2. Jehová alentó en su nariz: **soplo** o **aliento de vida** o **espíritu** o **hálito**.
3. Como resultado de estos dos elementos: polvo de tierra y aliento de vida, el resultado es = **alma viviente** /**ánima** / **ser viviente** / **hombre**. Es decir, el soplo de vida transforma lo inerte en viviente.

Y en base a los versículos que acabamos de citar podemos sacar los siguientes sinónimos:

- Polvo de la tierra = cuerpo
- Soplo de vida = aliento de vida = espíritu = hálito
- Alma = ánima = ser viviente = hombre = ser integral

Jehová **le dio forma** al polvo de la tierra, que era el primer elemento, y creó el cuerpo (Santiago 2:26). Este elemento vino **de la tierra**.

Jehová luego alentó el aliento / soplo de vida / espíritu (Santiago 2:26) / espíritu de vida (Génesis 7:22) / hálito (Salmos 104:29), el segundo elemento, el cual **no tiene forma**. Este elemento vino **de Dios**.

La unión de estos dos elementos: polvo de tierra y aliento de vida dio como resultado el alma / ánima / hombre /ser integral / el hueso y la carne (Génesis 2:23).

En la unión de estos dos elementos hubo una ***transformación*** de los elementos.

3JT pg. 262.3 – "En la creación del hombre fue manifiesta la intervención de un Dios personal. Cuando Dios hubo hecho al hombre a su imagen, el **cuerpo** humano era perfecto en toda su ordenación, pero **no tenía vida**.

Entonces un Dios personal, existente de por sí solo, sopló en ese cuerpo el **aliento de vida**, y el hombre **llegó a ser un ser vivo** e inteligente que respiraba. Todas las partes del organismo humano entraron en acción. El corazón, las arterias, las venas, la lengua, las manos, los pies, los sentidos, las percepciones de la mente, todo inició su funcionamiento y **todo fue puesto bajo ley**.

El hombre llegó a ser un **alma viviente**.

Por Jesucristo un Dios personal creó al hombre y le dotó de inteligencia y poder."

Esa "ley" bajo la que fue puesto todo el organismo humano es la **ley de la naturaleza** o también llamada *ley de la salud* y *de la vida*, la cual está incluida en el sexto mandamiento de la ley moral—el Decálogo.

CRA pg. 17.2 "Una razón por la cual no disfrutamos de más bendiciones del Señor, es que no prestamos atención a la luz que ha placido darnos con respecto a **las leyes de la vida y la salud**.

Dios es tan ciertamente el autor de las leyes físicas como lo es de la ley moral. Su ley está escrita con su propio dedo sobre cada nervio, cada músculo y cada facultad que ha sido confiada al hombre."

Cristo usó lo que ya había creado en la tierra – el polvo de la tierra – para formar el cuerpo de Adán. Y cuando sopló el aliento de vida en ese cuerpo sin vida, la unión de estos dos elementos se transformó en un alma viviente.

Si vertimos agua en un vaso, el agua toma la forma del vaso. O si llenamos un globo con aire, el aire toma la forma del globo.

Pero no debemos pensar que cuando Cristo sopló el aliento de vida en el cuerpo, el espíritu tomó la forma del cuerpo. El espíritu **no tiene forma**, y por lo tanto **no tomó la forma del cuerpo**. El espíritu de vida, al unirse con el polvo de tierra, se transformó en carne y huesos – alma viviente.

El soplo de vida accionó sobre algo que ya tenía forma. Pero el espíritu de vida por sí mismo no sirve de nada, no tiene "vida" en sí mismo. El soplo o espíritu no habla, no camina, no piensa: no tiene acciones ni actos.

En cambio, el **ser integral** o **alma viviente**:

1. **Tiene forma**: es semejante a su Creador (Génesis 1:26-27), ambos tienen rostro, ojos, párpados, oídos, espalda, manos, pies (2 Crónicas 7:14-15; Salmos 11:4; Éxodo 33:20-23; Job 10:8; Hebreos 1:13).
2. **Tiene actos**: Habla, escucha, se relaciona con otros seres humanos.

Dios no usó un “molde,” sino que le dio la forma a todo el cuerpo humano.

Job 10:8-12 – “Tus manos **me formaron y me compusieron** Todo en contorno; ¿y así me deshaces? Acuérdate ahora que **como a lodo me diste forma**: ¿Y en polvo me has de tornar? ¿No me fundiste como leche, y como un queso me cuajaste? Vísteme de piel y carne, y cubrísteme de huesos y nervios. Vida y misericordia me concediste, y tu visitación guardó mi espíritu.”

Cuando el hombre Adán transgredió la ley, y como consecuencia de su pecado se volvió malo, se volvió malo como ser integral en su totalidad. Es decir, no se va a volvió malo únicamente el polvo de la tierra o el cuerpo, mientras que el espíritu o soplo de vida quedó “sin mancha.” No, esto no es bíblico. El primer Adán pecó como un ser integral, como un alma viviente, y se volvió pecador como un alma viviente. Es malo y es pecador en la totalidad de su ser.

CS pg. 559/2 (495.2) – “Dios declara: ‘Enemistad pondré’ (Génesis 3:15). Esta enemistad **no es fomentada de un modo natural**. Cuando el hombre quebrantó la ley divina, **su naturaleza se hizo mala** y **llegó a estar en armonía** y no en divergencia **con Satanás**.

Si Dios no se hubiese interpuesto especialmente, Satanás y el hombre se habrían aliado contra el cielo; y en lugar de albergar enemistad contra Satanás, toda la familia humana se habría unido en oposición a Dios.”

Dios no llamó “Adán” al espíritu (soplo de vida), ni tampoco al cuerpo (polvo de la tierra con forma de hombre). El Creador llamó “Adán” al ser integral formado de la unión del soplo de vida y el polvo de la tierra.

Es también importante entender que el cuerpo o polvo de la tierra SIN el soplo de vida está muerto sin vida, como dice Santiago 2:26.

Santiago 2:26 – “Porque como **el cuerpo sin espíritu está muerto**, así también la fe sin obras es muerta.”